APUNTES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE TOPONIMIA Y CULTURA

Conferencia magistral dictada por José Ramón Gómez Cobelo en la VI Reunión Nacional de Presidentes de Grupos Técnicos Asesores, celebrada en la ciudad de Camagüey los días 2 y 3 de octubre de 2001.

*“yo quiero entender cada palabra que leo, para así ver clara ante mí la idea que representa, porque las palabras no valen sino cuando representan una idea. Ea, pues: me han hecho un imbécil. No hay orden ni verdad en lo que me han enseñado. Tengo que empezar a enseñarme a mí mismo.”[[1]](#endnote-1)*

Aunque la toponimia es una ciencia ya establecida, y además, en pleno desarrollo, debemos pensar en que idea nos representa esta palabra. Es común encontrar en los diccionarios y otras fuentes primarias: toponimia—termino derivado del griego *lugar* y *ónoma* nombre, pero si analizamos desde el punto de vista epistemológico los resultados alcanzados por esta ciencia, sobre todo, su aplicación práctica en nuestro país, nos damos cuenta que estas definiciones son ya incompletas para estos tiempos. Sugerimos acercarnos a la toponimia pero en una dimensión integradora, cuyo objeto debe apuntar hacia una cultura del espacio geográfico desde un enfoque sistémico estructural.

El Diccionario Geográfico de Cuba, publicado por la Comisión Nacional de Nombres Geográficos, en octubre del 2000 es un excelente ejemplo del desarrollo que la toponimia como ciencia ha alcanzado en nuestro país. Es también la aplicación práctica de la dimensión integradora a que se hace referencia. Es la relación de los elementos que integran los topónimos desde la óptica de la lógica de la ciencia contemporánea.

En la referida obra se relacionan, inextricablemente, la cultura y la toponimia de la nación. Los seres humanos expresan sus ideas cosmovisivas a través de esos nombres y en gran medida la propia historia de ese lugar geográfico. Hoy en los comienzos del siglo XXI, en Cuba como en otras partes del mundo, queremos salvar nuestra identidad y la cultura que expresa nuestras conquistas de antaño. La toponimia puede ser un arma razonada para defender lo nuestro. Habremos que saber, entonces que significa cada vocablo con el que designamos nuestras entidades y así seremos consecuentes con las ideas de José Martí, porque las palabras no valen sino representan un concepto, una idea.

La relación entre todas las cosas es fundamento esencial para la cognición del mundo, echemos un vistazo a como han comprendido la relación algunos de los grandes pensadores y así se podrá aplicar un enfoque sistémico estructural que permita relacionar la toponimia con la cultura en general, porque ¿Cómo será posible relacionar si no sabemos que es la relación y su significado histórico lógico?

Échese un vistazo a las consideraciones que hizo V. V. Dokuchaev, con justicia llamado el padre de la edafología. *"No hay duda que el conocimiento de la naturaleza alcanzado en el siglo XIX, se ha logrado a pasos agigantados... se han estudiado principalmente objetos independientes... pero no se analizaron sus interrelaciones, no las relaciones causales, genéticas, milenarias, que existen entre las fuerzas, objetos y fenómenos entre la naturaleza muerta y la viva, entre los reinos vegetal, animal y mineral de una parte, y el hombre con su actividad y su mundo espiritual, de la otra. Sin embargo en esas relaciones, esas interacciones causales son la médula del conocimiento del mundo, el núcleo de la filosofía natural: la meta superior y óptima de las ciencias naturales".[[2]](#endnote-2)*

Se ha avanzado mucho en el estudio de la relación de los componentes naturales entre sí y de estos con el hombre, pero quedan cosas sueltas. Se hacen aún estudios de objetos y fenómenos independientes y a pesar de usar términos felices como ecosistemas, paisaje, entorno; entre otros, las interacciones se conciben cuando se elaboran planes o concatenaciones teóricas para aplicarlas a la naturaleza y así creer que se está descubriendo algo, ejemplo: Plan tipo para estudiar el paisaje o sistema didácticamente estructurado para estudiar la localidad, plan para estudiar un río, plan para estudiar una montaña, etc. Se presta más atención a las relaciones teóricas dentro de los planes concebidos que a las relaciones causales entre los objetos y fenómenos de la realidad objetiva. Sería mejor buscar y descubrir las relaciones en los propios objetos.

Engels afirmó:

*"Estamos de acuerdo, por consiguiente, en que en las ciencias naturales teóricas no vale construir concatenaciones para imponérselas a los hechos, sino que hay que descubrirlas en éstos y, una vez descubiertas, y siempre y cuando que ello sea posible, demostrarlos sobre la experiencia". [[3]](#endnote-3)*

En el mundo contemporáneo de las metódicas particulares se ignora tan sabia propuesta de Engels. En los aprendizajes de la Geografía abundan los planes tipos. Parece que se tienen más planes que objetos, fenómenos y regularidades a descubrir por los alumnos. Es necesario permitirle al educando descubrir el mundo con toda su armonía, su belleza y su orden natural tal y como lo hacía Martí. Ese enfoque martiano para conocer el mundo, bien reflejado en sus textos poéticos, es lo que se propone llevar a la indagación sistemática de la geografía, la toponimia y otros ciencias afines.

El concepto de sistema de Engels puede ayudar a resolver el problema planteado en nuestra disciplina. Véase: *"Toda la naturaleza asequible a nosotros forma un sistema, una concatenación general de los cuerpos, entendiendo aquí por cuerpos todas las existencias materiales, desde los astros hasta los átomos, más aún hasta las partículas de éter, de cuanto existe. El hecho de que estos cuerpos aparezcan concatenados lleva ya implícito el que actúan los unos sobre los otros, y en esa acción mutua consiste precisamente el movimiento".* [[4]](#endnote-4)

Engels consideraba el principio de la concatenación universal en unidad orgánica con el movimiento y el desarrollo. En tal sentido es absurdo hablar de sistema cuando no hay transformación, cuando no hay propiedad emergente. Así que si se acepta la esfera geográfica como un sistema, se debe preguntar: ¿cuál es la expresión concreta de dicho sistema? Ha cambiado históricamente, primero la biosfera, hasta llegar hoy a la diferenciación paisajística que caracterizan las diferentes partes de la biosfera misma.

Lenin, al resumir a Lasalle y comentar a Platón, Heráclito y Cicerón, escribió: *"Miles de años han pasado desde el momento en que nació la idea de la conexión de todas las cosas, la cadena de las causas. Una comparación de cómo han sido entendidas estas causas en la historia del pensamiento humano ofrecería una teoría indiscutiblemente concluyente del conocimiento".[[5]](#endnote-5)*

No solo lo anunció sino que echó los cimientos del método científico contemporáneo. Si se consideran estos apuntes del gran filósofo, se comprende que es necesario estudiar la envoltura geográfica en su desarrollo histórico, teniendo presente la aparición de las formas de movimiento: física, química, biológica y social, así como las relaciones entre las distintas esferas. Evidentemente será necesario comparar cómo han entendido los hombres estas relaciones. Las relaciones hay que descubrirlas en la observación de los propios fenómenos y cada uno descubrirá tantas relaciones como sea capaz. En su comprensión, su descubrimiento y descripción se produce el conocimiento.

En nuestro caso, el objeto de la toponimia como ciencia forma parte de un sistema, la envoltura geográfica**.** Solo con un enfoque sistémico-estructural puede penetrarse en su esencia, encontrar regularidades y determinar las tendencias de su desarrollo. Lo cual está muy relacionado con la evolución de pensamiento geográfico.

Al acercase a la evolución del pensamiento geográfico se puede ver la estrecha ligazón que existe entre la geografía como ciencia y la toponimia; así como, el desarrollo de las teorías sistémicas:

*“En el desarrollo de los enfoques sistémicos en geografía continúa durante los últimos años, tendiendo a decantarse en tres vías principales:* ***análisis de sistemas, teoría de sistemas y teoría general de sistemas.*** *La primera vía ha seguido la tradición analítica inaugurada en los estudios de Berry sobre el sistema de lugares centrales, incrementando la operación de metodologías operacionales para el análisis de problemas espaciales: cibernética, teoría de la información, investigación de operaciones, etcétera. La segunda vía ha tratado de incorporar a la geografía al conjunto de disciplinas que contribuyen a la búsqueda de conceptos, metodologías y principios explicativos que puedan ser utilizados alternativamente en los campos científicos que reorganizan su pensamiento en los términos sistémicos. En cuanto a la tercera se trata de contribuir a la posible formulación de una teoría general de sistemas como marco filosófico global para una visión integrada de toda la ciencia. [[6]](#endnote-6)*

Obsérvese que tanto la geografía como la toponimia son sistémicas desde sus objetos, pertenecen al conjunto de disciplinas que estudian la envoltura geográfica desde perspectivas diferentes, pero con la conexión sistémica de los procesos investigativos. Vale la pena preguntarnos la definición actual de sistema para aplicarla consecuentemente:

Sistema: *“multiplicidad de elementos en conexión y relación recíproca, que forma una determinada integridad, unidad. Se distinguen los sistemas materiales y los sistemas abstractos. Los primeros se dividen en sistemas de naturaleza inorgánica (físicos, geológicos, químicos y otros) y vivos (sistemas biológicos simplísimos, organismos, populaciones, especies, ecosistemas); clase especial de los sistemas materiales vivos son los sistemas sociales, desde las agrupaciones sociales más simples hasta la estructura socioeconómica de la sociedad. Los sistemas abstractos son los conceptos, hipótesis, teorías, datos científicos sobre el sistema, los sistemas lingüísticos, formalizados, lógicos y otros. La investigación de todo tipo de sistema se realiza en la ciencia moderna en los marcos del enfoque sistémico, de diferentes teorías especiales de los sistemas, análisis sistemático, etcétera*”. [[7]](#endnote-7)

Al acercase a la evolución del pensamiento geográfico se puede ver la estrecha ligazón que existe entre la geografía como ciencia y el desarrollo de las teorías sistémicas:

*“En el desarrollo de los enfoques sistémicos en geografía continúa durante los últimos años, tendiendo a decantarse en tres vías principales:* ***análisis de sistemas, teoría de sistemas y teoría general de sistemas.*** *La primera vía ha seguido la tradición analítica inaugurada en los estudios de Berry sobre el sistema de lugares centrales, incrementando la operación de metodologías operacionales para el análisis de problemas espaciales: cibernética, teoría de la información, investigación de operaciones, etcétera. La segunda vía ha tratado de incorporar a la geografía al conjunto de disciplinas que contribuyen a la búsqueda de conceptos, metodologías y principios explicativos que puedan ser utilizados alternativamente en los campos científicos que reorganizan su pensamiento en los términos sistémicos. En cuanto a la tercera se trata de contribuir a la posible formulación de una teoría general de sistemas como marco filosófico global para una visión integrada de toda la ciencia. [[8]](#endnote-8)*

En la segunda vía planteada tiene su campo de acción esta propuesta. La intención mayor es que se reorganice el pensamiento geográfico y el pensamiento toponímico para los fines investigativos y docentes, teniendo como base principios explicativos que pueden ser utilizados para organizar la investigación y la enseñanza de estas disciplinas, dotándolas de un enfoque sistémico-estructural y, por supuesto, de la “filosofía de la relación” con un enfoque humanista basado en la reconstrucción del entorno martiano a partir del espacio geográfico y sus topónimos vividos a través de la poesía. Se debe ver como un efecto sistémico, una propiedad emergente: la personalidad y particularmente, la idiosincrasia del cubano. Por eso el cartel anunciador de un ómnibus puede decir “RANCHUELOS—TRANCA”.

A la pregunta: ¿Qué es un sistema? Casi siempre se produce la respuesta insuficiente "*Conjunto de elementos relacionados entre sí*" y, ¿por qué insuficiente? Porque es necesario agregar a esta respuesta que al relacionarse dichos elementos aparece una nueva propiedad que los especialistas han denominado propiedad emergente, resultado. De modo que todos los conjuntos de elementos no son sistemas. Deben considerarse como tal aquellos en que aparece la referida propiedad. Los resultados expresan las transformaciones; así como, los cambios o transformaciones en el desarrollo de determinado proceso. Se puede preguntar: ¿es eficiente el sistema cuandono son equivalentes objetivos y resultados?, ¿cuál es la propiedad emergente?

En las disciplinas científicas relacionadas con la envoltura geográfica como es el caso de la toponimia este enfoque tiene un valor metodológico capital. Téngase en cuenta que los principios para elaborar una teoría general de sistemas, hoy inconclusa, surgieron para explicar manifestaciones del movimiento biológico que no podían ser explicadas por simples leyes mecánicas. Por ejemplo, en los términos suelo, planta, animal, organismo humano, y específicamente cuando se estudian los paisajes aparecen las propiedades emergentes, como manifestaciones cualitativas la toponimia sintetiza la particularidad del topónimo. En todos los casos tienen carácter de sistema y es evidente la relación de los elementos, así como la aparición de nuevas propiedades.

Algunas características de los sistemas que son útiles para la aplicación consecuente del enfoque sistémico-estructural son las siguientes:

* Los sistemas están dotados de estructuras. La estructura se refiere a la red de relaciones entre los elementos.
* Los elementos de los sistemas están ordenados jerárquicamente.
* Existen leyes generales que rigen el funcionamiento del sistema como un todo.
* La alteración de un elemento del sistema afecta la relación con otros componentes y por tanto la propiedad emergente resulta alterada.
* Los sistemas pueden considerarse abiertos o cerrados en relación con su intercambio con el medio.
* El enfoque de sistema permite considerar diferentes niveles o taxones, tantos como la estructura del Universo mismo. Depende del objeto de estudio del investigador. Así puede hablarse de sistema respiratorio y de organismo humano como sistema. La clase como sistema y el sistema de clases constituyen un ejemplo esclarecedor.
* Los sistemas ecológicos son un tipo especial de sistema, cuya dinámica afecta directa e indirectamente al hombre. Hoy evolucionan bajo la influencia del cambio climático.

El objeto de estudio de la geografía, ciencia afín con la toponimia, se define como ***“un sistema material íntegro*** *que se autodesarrolla y se halla en un móvil equilibrio relativo... incluye la litosfera, la hidrosfera, la atmósfera y la biosfera que penetran una dentro de la otra y están estrechamente relacionadas. Como resultado de la evolución o por influencia del hombre, en ella surgen relaciones críticas, mediante las cuales un pequeño cambio producido en un proceso provoca el impetuoso desarrollo de otros procesos, lo que produce un brusco cambio cualitativo del paisaje” [[9]](#endnote-9)*

Se parte de esta definición que hace Riábchikov. Téngase presente que el lenguaje de la ciencia es el lenguaje de los términos. Esta contiene los elementos y la estructura que son necesarios para entender este concepto de relación, que al definirse como objeto de estudio de la geografía debe tenerse presente durante el tratamiento de todo el contenido de la disciplina con independencia del grado de complejidad del proceso que nos ocupe. En ello radica su valor metodológico para el modelo y para su aplicación en la práctica. Si se es capaz de interpretarlo según la “filosofía martiana de la relación” es comprensible lo fácil que resulta hacer martiana toda la geografía.

La definición de envoltura geográfica antes citada, permite comprender que esta disciplina se ocupa de componentes naturales y sociales así como de las **múltiples relaciones** que entre ellos se establecen. Esta dualidad de la geografía, determinada ya en su objeto de estudio, hace pensar que la visión analógica de la naturaleza y la cultura, que José Martí refleja en sus Versos sencillos, puede ser muy útil en la indagación geográfica y la ciencia toponímica.

El criterio martiano sobre **relación**, reflejado maravillosamente en los Versos sencillos es el nudo del que nace la filosofía martiana, que aunque no fue escrita ni sistematizada, se manifiesta o está evocada en toda su obra. Es la que él pensó llamar *filosofía de la relación*. **Para el Maestro la relación de todo lo que existe es el fundamento de la cosmovisión del mundo.** Al referirse a las concepciones filosóficas de Hegel y Krause dice: “*Hegel, el grande, los pone en relación y Krause, más grande, los estudia en el Sujeto, en el Objeto, y en la manera subjetiva individual a que la Relación lleva el Objeto examinado- yo tuve gran placer cuando hallé en Krause esa filosofía intermedia, secreto de los extremos, que yo había pensado en llamar Filosofía de la Relación* [[10]](#endnote-10)

En los Versos sencillos aparece el núcleo de esta filosofía; “*Todo es hermoso y constante....*.” Esto es el corazón de la filosofía martiana, nunca sistematizada en un tratado, pero palpitante en toda su obra.

Escribió el Maestro: *"Filosofía es el conocimiento de las causas de los seres, de sus distinciones, de sus analogías y de sus relaciones***”[[11]](#endnote-11)**

Y, **¿**qué se entiende hoy por relación?

**Relación**: *“condicionalidad recíproca de la existencia de los fenómenos separados en el espacio y en el tiempo. La relación es clasificada por las formas del movimiento de la materia, por las formas del determinismo (simples, probabilísticas y correlativas), por sus fuerzas (rígidas y corpusculares), por el carácter del resultado que da la relación (relación de engendramiento****,*** *relación de transformación), por la dirección de la acción (directas e indirectas), por el tipo de proceso determinado por la relación dada (relación de funcionamiento, relación de desarrollo, relación de gobierno),* ***por el contenido que constituye el objeto de la relación*** *(relación que asegura la transmisión de sustancia, energía e información)”*. [[12]](#endnote-12)

De modo que la relación puede interpretarse como un fundamento para conocer el mundo, como una premisa clave para desenredar la tela de araña que constituye el Universo. Esto nos aproxima al enfoque ecológico de la ciencia, en estos tiempos es imprescindible el planteamiento interdisciplinario, la especialización y problemas y no en disciplinas particulares. La cultura científica debe potenciar una cosmovisión del mundo en que los nexos imposibles sea solo un recuerdo del pasado caótico.

Veamos lo esencial de la relación entre la geografía y la toponimia según opinión de algunos especialistas[[13]](#endnote-13)

**Geografía y Toponimia**

Para la geografía, la toponimia, debiera ser tema prioritario de todo estudio e investigación de carácter geográfico porque ambas ciencias se beneficiarán de esa relación pero no es así, la toponimia no es siquiera una disciplina preferentemente geográfica. Sólo es un instrumento auxiliar, marginal y esporádico del conocimiento geográfico. Ello debido a la escasa atención que los geógrafos han dedicado a la toponimia. Frente al interés que ha suscitado en otros especialistas: filólogos, historiadores.

Los estudios geográficos no han avanzado lo suficiente, a pesar de la creciente valoración que adquiere en la actualidad:

• Como conocimiento con personalidad propia.

• Convergencia de conocimientos de diferente naturaleza.

La función toponímica y la perspectiva geográfica es la que más incidencia tiene en su implicación territorial y presupone:

• Seña de apropiación del territorio por el hombre.

• Marca de identidad territorial del grupo.

• Punto de convergencia entre cultura, hombre y territorio.

• Empoderamiento.

Estos cuatro elementos reflejan una plena interacción entre toponimia y geografía que pueden demostrarse a escala global, regional y local. Potencian la cultura universal y la identidad. Después de estos presupuestos teóricos estamos en condiciones de compendiar algunas de las principales relaciones entre la toponimia, otras ramas de la ciencia, la cultura y la identidad nacional, para ello nos basaremos en estudios realizados por otros autores y por nosotros mismos.

**Toponimia y geografía**. Esta relación es integradora como reflejo del objeto de estudio de estas ciencias. El topónimo tiene de una función integradora. Los topónimos relacionados inextricablemente a las características del paisaje potencian el carácter científico del contenido de ambas disciplinas.

**Toponimia y cartografía**. La lectura y la interpretación de un mapa pueden darnos gran información cultural si conocemos el significado de los topónimos que contiene. Dominio del idioma, del paisaje, de la dimensión global, regional y puntual que tiene el lugar analizado.

**Toponimia y geología**. La toponimia suministra información sobre las características geológicas del paisaje. Muchos lugares toman el nombre es esas características geológicas. Así tenemos, Babiney y Loma de Piedra.

**Toponimia y botánica.** ¿Cuántos lugares en Cuba tienen nombres dados por la flora? Piénsese en Dos Palmas, La Ceiba, Guanal y otros. Muchos llevan directamente el nombre y otros se derivan de términos principales, ejemplo: Seibabo derivado de Ceiba. Estos nombres tienen gran significado para reconstruir el paisaje.

**Toponimia y zoología**. En ocasiones, la fauna casi extinguida vive en los topónimos del lugar. Ejemplos: Manatí y Cocodrilo. Esto ayuda a cuidar lo auténtico, lo propio del lugar.

**Toponimia y arqueología**. Un nombre puede indicar al arqueólogo donde empezar a cavar. Los arqueólogos que descubrieron el paradero del Padre de las Casas en Cienfuegos confiesan que **Loma del** **Convento**, les pareció un sitio muy evidente, claro no para encontrar una sotana sino un residualito del mencionado padre y su comitiva.

**Toponimia e historia**. Los nombres geográficos son expresión de cultura en el devenir histórico. Muchos nombres se han puesto a los lugares como consecuencia de los hechos históricos que han ocurrido en los mismos. El Sopapo, parece testigo de una gran pelea, mientras que Nueva Paz parece recordar un paraíso terrenal.

**Toponimia y cultura**. La cultura cubana se relaciona con la toponimia, especialmente, cuando se tiene en cuenta el legado aborigen, ellos tuvieron muy en cuenta la esencia de sus paisajes al poner los nombres. Ejemplo: Ariguanabo—Laguna del palmar. Honrando la memoria del doctor Zayas, en particular me ocupo, del afijo "ari", pues me gustaría demostrar la veracidad del significado de río o agua que él le atribuyó y que al pronunciar el nombre Ariguanabo entendamos río o laguna del palmar porque:

ari = río , guan = palma y abo = colectivo/plural. Parece que en la actual batalla ideológica la toponimia está llamada a ser ciencia de primera fila. Es bueno saber el nombre y el significado que tiene el lugar donde estamos parados.

**Paisaje y toponimia**

Los nombres que los aborígenes dieron a los diferentes topónimos tienen significados que resulta interesante conocer para comprender la geografía de nuestro archipiélago. Siguiendo las ideas del Maestro sobre el significado de las palabras haremos una breve incursión en la toponimia cubana. Los nombres de los lugares expresan, generalmente, alguna característica importante del paisaje geográfico, y en algunos casos la característica que los tipifica, que los hace diferentes entre sí. Esto sucede cuando el nombre no es sobreimpuesto sino una expresión cualitativa del paisaje. El estudio del origen y significado de estos topónimos favorece, en gran medida la cultura científica.

Citaremos algunos topónimos y los correspondientes elementos del paisaje relacionados con sus respectivos nombres, lo cual evidencia la influencia de los componentes del paisaje en la toponimia en los tiempos actuales, veamos:

* Consolación del Sur (situación geográfica).
* Loma de Piedra (el relieve- las rocas).
* Loma del Pico (el relieve).
* Cuatro vientos (el clima).
* Río Chiquito (las aguas).
* Babiney (rocas- suelo).
* El Mango (los frutos).
* Cafetal (los cultivos).
* Jobero (los árboles).
* Gavilán (la fauna).
* Rosal (las flores).

**La toponimia aborigen**

Si buscamos mapas antiguos, más ricos en topónimos aborígenes, veremos que los nombres de los lugares, están muy bien determinados como si la geografía empírica de los taínos (arahuacos) hubiera sido más racional que la que hacemos hoy. Compárese Cubanakán "en medio de Cuba", "en medio de la tierra" de los taínos; sabe a paisaje ¿verdad?, con El Sopapo; este huele a pelea.

Le recuerdo que el lenguaje de la ciencia es el lenguaje de los términos, así que el topónimo será mejor si está relacionado con el paisaje que lo contiene, más aún si expresa una cualidad representativa que lo identifique, lo caracterice, o sea, que lo diferencie de los demás. Entonces sería bueno conservar los topónimos aborígenes no sólo por su significado histórico, sino, más bien, por el valor cognoscitivo que poseen.

La riqueza toponímica de los aborígenes se manifiesta también en otras partes de América. Un profundo estudio realizado por Lijerón Casanova nos trae la riqueza y singularidad toponímica de un país amigo. Me refiero a *“En la diversidad toponímica boliviana”* encontramos Chuquisaca, el Sica Sica y el Churuquella que son vocablos preñados de leyendas. El primero proviene de una tribu aymara que habitaba el lugar y significa, valiente y elevado, con forma varonil. El otro, derivado de los vocablos Churo y Qhella o caracoles diseminados en sus faldas de forma suave y curva y las 7 colinas sobre las cuales de edificó la ciudad o signos de identidad de los primeros barrios. Munaipata o colina del amor; Ch´arquipata, colina seca o arrugada; Kuripata o colina del bmbú americano.

La Plata, Cuquisaca y Sucre son topónimos orientadores y muy claros para el boliviano medianamente informado. Fui testigo, durante mi estancia en Potosí, en el este mismo año, que los nativos saben muy bien el significado de Potosí, vale un Potosí es allí una frase muy común para referirse a lo caro; así como, Oruro para refiriese a la historia y valía de ese topónimo por su riqueza mineral. La descripción que hace Galeano de Potosí hacer ver más el significado de la toponimia y su relación con los hombres de esos ricos y bellos paisajes.

Potosí, “*trueno, explosi*ón” en lengua quechua, es el topónimo más universal y más reconocido en la América colonial, por su significativa riqueza en plata. También tenemos a LLallagua, la montaña de estaño.

Oruro deviene de Uru Uru, claro que alude a la riqueza mineral. Todavía la ciudad es bella y próspera a pesar de ser uno de los remotos parajes de la meseta andina conocí allí a personas que en mis recuerdos son las más bellas.

Gracias a las misiones y colaboraciones de Cuba con el mundo, esa encantadora toponimia del hermano país boliviano forma parte de la memoria histórica del pueblo cubano que le ha adicionado vocablos a esos parajes que ya se han hecho topónimos para no olvidar. Un día volveré a la fuente termal que forma la laguna de Tarapayas a pocos kilómetros de Potosí.

**Toponimia identidad y cultura**

Inspirados en las ideas martianas de la relación entre cultura y libertad podemos potenciar la relación toponimia identidad para que la cultura no se deslinde de su fundamento geográfico. Estos nombres de los paisajes de la América nuestra han sido dados por los grupos humanos que históricamente aquí habitamos. Entonces es mejor La Habana que Havana. Concebir la toponimia así, en la dimensión propuesta, potencia relaciones más importantes aun, porque ayuda a comprender significados tales como identidad, libertad y cultura en dimensiones espaciotemporales concretas.

Toponimia y Revolución tienen una relación muy estrecha en Cuba, los nombres de los orónimos, litónimos, hidrónimos y en general los topónimos de los paisajes cubanos están muy relacionados con la obra de la Revolución, muchos de ellos se han transformado y otros han surgido en el proceso de la lucha constante por la libertad. Los valores no pueden ser epigénicos, cuando en el sustento del discurso ideológico predominante en la nación se dice amar a Cuba, no solo es un proyecto social abstracto, es además, un proyecto social que tiene lugar en un archipiélago con islas y cayos que tienen nombres propios, que son diferentes a otros de otras partes del orbe.

La relación de los complejos elementos de los paisajes entre sí, y de estos con el hombre viceversa, han dado y dan lugar a la toponimia de Cuba y todo su andamiaje de elementos geográficos tienen identidad, atesoran una cultura hecha literatura, ciencia, poesía y lo más importante, el espíritu de una nación que ha luchado a través de los siglos por la libertad plena.

Resumiendo:

Las palabras claves que hemos enaltecido en esta relación son: cultura, identidad, toponimia, y libertad.

La geografía y la toponimia son disciplinas independientes pero al relacionarse en su quehacer científico, investigativo y docente pueden favorecer el estudio los procesos complejos que ocurren en la envoltura geográfica, y a su vez, enriquecer sus respectivos objetos de estudio.

La obra poética de José Martí, inspirada en su gran amor, nuestro principal topónimo Cuba, puede enriquecer desde el punto de vista gnoseológico y ético la toponimia y en consecuencia la cultura cubana y universal. Finalmente, los dejo con el más brillante epítome de sus ideas sobre la relación entre la ciencia, y la poesía.

*“Leo pocos versos, porque casi todos son artificiales o exagerados, y dicen en lengua forzada falsos sentimientos, o sentimientos sin fuerza ni honradez, mal copiados de los que los sintieron de verdad. Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol, y su fuerza y amores, en lo alto del cielo, con su familia de estrellas, - y en la unidad del Universo, que encierra tantas cosas diferentes y es todo uno*...”**[[14]](#endnote-14)**

Referencias

1. Martí José. Revolución en la Enseñanza. Anuario del Centro de estudios Martianos (La Habana)(La Habana) (8), 1985.p—16. [↑](#endnote-ref-1)
2. *Dokuchaev, V.V. Estudio de las zonas de la naturaleza /, V.V. Dokuchaev. -- Ciudad de La Habana: Editorial Científico- Técnica, 1989. -- p.--15-16.* [↑](#endnote-ref-2)
3. *Engels, Federico. Dialéctica de la Naturaleza / Federico Engels.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1982.-- 1982, p.-- 27.* [↑](#endnote-ref-3)
4. *Engels, Federico. Dialéctica de la Naturaleza / Federico Engels.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1982.-- 1982, p.-- . 48*  [↑](#endnote-ref-4)
5. *Lenin, Vladimir Ilich. Cuadernos Filosóficos / Vladimir Ilich. Lenin. -- La Habana: Editora Política, 1979, p.-- 340.* [↑](#endnote-ref-5)
6. *Psicología ambiental. Etología. -- Oviedo: Universidad de Oviedo Servicios de Publicaciones, 1991. -- p.--92.* [↑](#endnote-ref-6)
7. *Kaprivin. V. ¿Qué el materialismo dialéctico? / V. Kaprivin. -- Moscú: Editorial Progreso, 1989. -- p.-- 312..*  [↑](#endnote-ref-7)
8. *Psicología ambiental. Etología. -- Oviedo: Universidad de Oviedo Servicios de Publicaciones, 1991. -- p.--92.* [↑](#endnote-ref-8)
9. *Riábchikov, A. M. Estructura y dinámica de la esfera geográfica / A. M. Riábchikov. -- Moscú : Editorial MIR, 1976. -- p.--11.* [↑](#endnote-ref-9)
10. *Martí José. Obras completas / José Martí. -- La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T. 19 , p.--. 367.*  [↑](#endnote-ref-10)
11. *Martí José. Obras completas / José Martí. -- La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T.--!9, p--359* [↑](#endnote-ref-11)
12. *Kaprivin. V. ¿Qué el materialismo dialéctico? / V. Kaprivin. -- Moscú: Editorial Progreso, 1989. -- p.-- 310.* [↑](#endnote-ref-12)
13. http://www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/3BBF4E91-F0D2-4379-9FFB-3E902CE6F084/46470/Topogeo\_paraweb.pdf [↑](#endnote-ref-13)
14. *Martí José. Obras completas / José Martí. -- La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T. XX, p.-- 218.* [↑](#endnote-ref-14)